



TRABAJO-PAISAJE-PRODUCCION

Los países latinoamericanos se encuentran inmersos en un escenario social de pobreza y de emergencia habitacional, que se magnifica con un marcado deterioro del espacio público.

Es así como en ciertos sectores de la ciudad, la informalidad del tejido urbano crece cada vez más y cientos de miles de habitantes conviven en la marginalidad en medio de las ciudades más importantes de América Latina, tales como Buenos Aires, San Pablo, Caracas, México DF, Río de Janeiro, Santiago de Chile, entre otras.

Para dar respuesta a esta problemática se están llevando a cabo una serie de proyectos que promueven la transformación y recalificación del espacio urbano y social a través del trinomio Producción-Trabajo-Paisaje.

Es decir que, a partir de la incorporación de un sistema de huertas productivas horizontales y verticales construidas por los habitantes de los asentamientos, comúnmente denominados villas miseria, se logra la transformación del paisaje y la organización de la población en el desarrollo de actividades productivas y comunitarias.

Estos trabajos pueden leerse como posibles herramientas arquitectónicas que permitirán abordar en el futuro el concepto de la naturaleza como forma de la arquitectura: esto es muros, transparencias, luces, opacidades, texturas, diversidad de verdes, tonos y colores; capaces de incorporar el orden de la geometría en un área que carece de racionalidad (vista desde la ciudad formal) y que habla de las condiciones de vida que todos debiéramos tener. Siendo el resultado de cómo la arquitectura puede modificar las condiciones de vida marginal y propone participar en la construcción de la vida pública, generando espacios comunes de habitabilidad con un sentido productivo.